

POBLACIÓN Y CONDICIONES DE VIDA

ESTADÍSTICAS DE LA POBLACIÓN

La tabla que aparece a continuación muestra la población colombiana, en 1896 y en 1912, de acuerdo con las divisiones políticas (el censo de 1918 está incompleto):

DEPARTAMENTOS	ÁREA	POBLACIÓN			No. DE PROVINCIAS	No. DE MUNICIPIOS
		CENSO DE 1896	CENSO DE 1912	CENSO DE 1918		
	<i>Millas</i>					
ANTIOQUIA (CAPITAL, MEDELLÍN).....	24.401	648.190	741.816	817.530	10	85
ATLÁNTICO (CAPITAL, BARRANQUILLA).....	1.082	112.261	114.887	2	19
BOLÍVAR (CAPITAL, CARTAGENA).....	23.938	202.945	425.975	463.165	10	58
BOYACÁ (CAPITAL, TUNJA).....	17.654	508.989	586.499	13	128
CALDAS (CAPITAL, MANIZALES).....	7.915	246.368	341.198	428.137	5	29
CAUCA (CAPITAL, POPAYÁN).....	21.882	211.891	211.756	5	29
CUNDINAMARCA (CAPITAL, BOGOTÁ).....	8.629	632.847	721.615	12	109
HUILA (CAPITAL, NEIVA).....	8.687	154.641	158.191	3	29
MAGDALENA (CAPITAL, SANTA MARTA).....	20.463	127.806	149.557	5	32
NARIÑO (CAPITAL, PASTO).....	10.039	244.330	311.791	8	44
NORTE DE SANTANDER (CAPITAL, CÚCUTA)	6.708	164.290	204.481	3	28
SANTANDER (CAPITAL, BUCARAMANGA).....	19.161	377.393	400.084	9	71
TOLIMA (CAPITAL, IBAGUÉ).....	10.811	218.840	283.333	5	3
EL VALLE (CAPITAL, CALI).....	4.179	217.096	217.147	6	29
INTENDENCIA DEL META	85.328	7.497	14.220	1	3
INTENDENCIA DEL CAQUETÁ.....	187.258	45.856
INTENDENCIA DEL CHOCÓ.....	13.761	266.950	2	6
INTENDENCIA DE LA GUAJIRA.....	5.019	75.795	75.795	1	15
ISLAS DE SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA.....	5.311	6.953	2
TOTAL.....	476.915	4.539.088	5.038.803	46.000.000

¹ Las cifras de la Intendencia del Meta incluyen las de la Comisaría de Arauca.

² Las cifras de la Intendencia del Chocó incluyen la población de la colonia de leprosos y las comisarías de Juradó y Urabá, recientemente asignadas al Departamento de Antioquia.

³ El total del censo de 1912 incluye una población de 6.555 personas en las colonias de leprosos; pueden añadirse 200.000 personas adicionales de las tribus salvajes de las cuales no hay cifras oficiales en este momento. Estas tribus podrían incluir aquellas de los Motilonos en Santander, las diferentes tribus de los llanos y las selvas, así como los indígenas de la Intendencia del Chocó.

⁴ El total para 1918 es estimado, siendo calculado sobre el aumento, entre 1896 y 1912, y las cifras disponibles de algunos departamentos en el censo de 1918, el cual, a finales de 1919, no había sido aún aprobado debido a las discrepancias no aceptadas por el gobierno nacional.

El gran aumento en la población del Departamento de Bolívar, entre 1896 y 1912, se debe al hecho de habersele añadido territorio adicional de los departamentos del Atlántico y Antioquia.

Los departamentos de la costa recibieron influjo considerable de la población del interior, principalmente de Antioquia. El incremento natural no es muy grande en relación con la población, la tasa de mortalidad infantil es muy alta en todas las regiones tropicales del país, mucho mayor que en las áreas más sanas del interior.

El mayor aumento de la población se encuentra en el Departamento de Antioquia, donde el porcentaje de aumento entre 1896 y 1912 fue del 11.3 por ciento, y entre 1912 y 1918 fue del 10.2 por ciento. El incremento en Antioquia se debe a causas naturales y es aún mayor que el mostrado en estas cifras, ya que los habitantes de Antioquia emigran al Valle del Cauca, Caldas, Tolima, Cundinamarca y Boyacá.

El departamento más populoso es Antioquia, Cundinamarca está en un cercano segundo lugar y Boyacá en el tercero. Antioquia es también el de mayor área, Bolívar es su segundo rival y Cauca el tercero. Las intendencias del Caquetá y Meta son mucho más extensas, pero éstos son los grandes territorios no habitados de las cuencas del Orinoco y del Amazonas, que no son consideradas desde el punto de vista comercial en este reporte.

Las islas de San Andrés y Providencia están cerca de la costa de Costa Rica en el mar Caribe y son administradas desde Cartagena por un gobierno militar territorial. No tienen conexión comercial con Colombia, incluso su idioma es inglés y no español; estas dos islas están habitadas por negros antillanos. La industria principal es el cultivo y la exportación de cocos.

CARACTERÍSTICAS RACIALES DE LA POBLACIÓN

Al igual que en otros países latinoamericanos, hay amplias diferencias raciales y de estratos sociales en Colombia; también ha habido una gran infusión de sangre negra en las regiones de las costas y de los ríos. Al describir las características raciales de Colombia, uno de los escritores modernos más conocidos (Phanor J. Eder, *Colombia*, páginas 199 – 201) dice:

Fue hacia el interior de las regiones montañosas y planas, en alturas en las que el clima era parecido al de su lugar de origen, que los españoles se sintieron invariablemente atraídos, independientemente de las distancias que los separaban de la costa. En tierras altas de regiones frías, a lo largo de la América Hispánica, se fundaron importantes capitales: Ciudad de México, Cartago, Quito, Caracas, La Paz, todas situadas lejos del debilitante calor de las tierras bajas e,

POBLACIÓN Y CONDICIONES DE VIDA

incidentalmente, a salvo de los ataques de los enemigos que amenazaban las costas. La misma regla era observada en Colombia: los españoles buscaron las regiones andinas para fundar sus hogares. En las antiguas ciudades como Bogotá y Popayán, la capital de Benalcázar, las familias aristocráticas se alejaron y preservaron la pureza de su raza excepto, ocasionalmente, cuando en los primeros días no se consideraba un deshonor que un conquistador se casara con la hija de un jefe indígena. En los demás lugares hay una fuerte mezcla con los indígenas y los negros.

Como consecuencia de la mezcla, de las diferentes características de los grupos indígenas absorbidos y debido a la falta de homogeneidad entre los conquistadores españoles, ellos mismos de diferentes razas (celtas, teutones, vascos, moros, judíos) y de tipos ampliamente diferentes (castellanos, andaluces -estos últimos los colonizadores más numerosos en Colombia- gallegos, catalanes, etc.) además de los diferentes ambientes en los cuales se encontraban inmersas estas mezclas de sangre, muchas características fenotípicas se han desarrollado en Colombia en el transcurso de los siglos. Aunque hablemos de la masa de la población andina, las condiciones locales de altura, clima y tierras han tenido grandes diferencias. Aquí la vida se hizo más fácil, allá se requería el trabajo duro para la subsistencia; aquí la exuberancia de la naturaleza, allá el aire seco y el suelo árido; aquí la ardiente luz solar, allá la fría neblina y la bruma. Para la época de la Independencia, los tipos ahora reconocidos entre los colombianos “blancos” -con frecuencia el término “blanco” incluye las mezclas indígenas- estaban relativamente fijados. La evolución posterior se ha complicado debido a la dispersión gradual y al matrimonio con personas de las diferentes regiones, así como la infusión más o menos lenta de gotas de color por parte de advenedizos. Cada localidad tiene sus características particulares que vale la pena estudiar.

Habitantes de las regiones de la costa Caribe

Indígenas de la península de La Guajira

Se han mencionado los indígenas de la península de La Guajira, probablemente descendientes de los caribes, como aquéllos que realizaron la defensa heroica contra las invasiones de los españoles. En tiempos modernos los guajiros mantienen su independencia y son una raza fuerte y guerrera, dividida en tribus e involucrada en una guerra tribal.

El comercio se desarrolla con los blancos, y estos indígenas están nominalmente sujetos a la autoridad del gobierno y se resisten a todos los intentos de sometimiento o civilización. Ellos intercambian ganado, caballos, pieles, perlas, palo de Brasil, y dividivi por tela de algodón de colores vivos, artículos de ferretería, armas, maíz y ron. A lo largo de la costa, los indígenas se alimentan principalmente con pescado y los del interior con carne. Varias organizaciones misioneras católicas, asistidas por el gobierno, han establecido misiones en la península, donde los niños son educados por los sacerdotes

en “orfelinatos” (literalmente, orfanatos). Los guajiros de la costa oriental, a lo largo del golfo de Maracaibo, comercian con Venezuela por esa ruta.

Habitantes de las regiones de Santa Marta, Barranquilla y Cartagena

En la parte posterior de Santa Marta, en las altas elevaciones de la Sierra Nevada, viven los indios arhuacos, una tribu dócil muy diferente de los guajiros. Estos últimos utilizan escasa vestimenta, mientras que los arhuacos usan telas pesadas de algodón y largas mantas. Estos indígenas viven en asentamientos permanentes de pequeñas chozas y son agricultores; tienen cultivos diversificados, desde plátanos hasta trigo, pero solo lo suficiente para su subsistencia. También se dedican a la ganadería, que es su medio para hacer trueque con los pueblos de las regiones bajas, como Santa Marta. La región de las montañas, habitada por estos indígenas, es adecuada para el cultivo del café hasta una altitud superior a 10.000 pies, pero estos indígenas no constituyen un abastecimiento de trabajo, que es el factor que ha determinado el lento desarrollo de la industria cafetera en la Sierra Nevada.

Al este y al sur de la Sierra Nevada se encuentra una rica y variada región, escasamente habitada, exceptuando unos pocos pueblos pequeños. El lugar no tiene carreteras y es inaccesible, y los colonizadores blancos han sido ahuyentados por los ataques de los indios motilones de la cordillera Oriental.

A lo largo de la costa Caribe, en los distritos de Santa Marta, Barranquilla y Cartagena, la población predominante entre las clases bajas es el mulato o negro. Muchos de los trabajadores en las plantaciones de banano de Santa Marta son negros antillanos, que también trabajan en los muelles de Santa Marta, Barranquilla y Cartagena. Los negros y los mulatos también han reemplazado a los indígenas en el gran valle del Magdalena, pero no se les encuentra en las tierras altas del interior. Por ejemplo, ver un negro en Bogotá es algo raro, pues el clima es frío y húmedo y predomina, en número, la población indígena.

Durante la época colonial hubo un grupo considerable de tribus de indios caribes que vivían en el río Sinú pero, al igual que los indígenas del valle del Magdalena, han desaparecido casi en su totalidad, siendo reemplazados por los negros importados por los españoles para trabajar en las minas de oro aluvial y en las plantaciones de los ríos y para construir las grandes fortificaciones de Cartagena.

Un elemento importante de la costa es el número de extranjeros involucrados en negocios y en el comercio. Hubo un grande y floreciente grupo de alemanes, especialmente en Barranquilla, donde por más de medio siglo lideraron el comercio y la empresa,



FIG. 2. EDIFICIO DE GOBIERNO, SANTA MARTA.



FIG. 3. SANTA MARTA RAILWAY CO. - TALLERES Y MUELLES.

POBLACIÓN Y CONDICIONES DE VIDA

siendo los primeros en traer barcos de vapor para el tráfico fluvial. Su número se ha visto reducido debido a la guerra.

Los sirios, erróneamente llamados “turcos” por los lugareños, posiblemente constituyen el elemento extranjero más numeroso e importante en la vida comercial e industrial de los centros de la costa. Estas personas tienen algunos de los almacenes más grandes y hacen negocios de ventas mayoristas con el interior del país, principalmente con comerciantes de su misma nacionalidad. También son compradores de exportaciones colombianas y han asumido una posición de liderazgo mediante sucursales establecidas en Quibdó (sobre el río Atrato) en la exportación y comercialización de platino. Su línea principal, que conocen muy bien, son los productos de algodón, pero también importan una línea general de mercancía. Los sirios, a pesar de no ser católicos, son generalmente bien recibidos por los lugareños y desempeñan un rol importante en la vida social y de negocios de los pueblos y ciudades en los que residen, haciéndose miembros de las cámaras de comercio, directores de bancos locales, etc. Sin embargo, ellos no se mezclan fácilmente con los habitantes del lugar; traen sus esposas de Damasco y Beirut, y cada almacén es el centro de un gran grupo familiar con muchas ramificaciones en Europa y los Estados Unidos, así como en Colombia.

Su principal ventaja radica en su habilidad para resistir los terribles climas tropicales de la costa y de las regiones de los ríos, mejor que cualquier otro extranjero, e incluso que aquéllos que son oriundos de esos lugares y que han vivido allí toda su vida. Los comerciantes sirios se encuentran en los sitios más distantes del casi inexplorado interior. Los miembros más ricos de las colonias sirias invierten en empresas locales, tales como fábricas de sombreros o de calzado, aserraderos, haciendas ganaderas, etc. y pueden considerarse uno de los elementos más progresistas y activos del país. Los sirios están en toda Colombia, excepto en Antioquia y Bogotá.

A continuación, en orden de importancia después de los alemanes y los sirios, están los italianos, quienes manejan grandes e importantes depósitos mayoristas en Barranquilla y Cartagena, pero son superados ampliamente por los sirios. También hay algunos franceses, unos pocos ingleses, unos pocos norteamericanos, todos comerciantes, y el grupo más importante es el de los representantes ingleses de las textileras británicas.

Al interior del Departamento de Bolívar, en la planicie aluvial y sobre el río Sinú, el tipo predominante es el de los negros que se pueden apreciar casi en la pureza de su tipo, descendientes directos de los esclavos negros importados por los españoles durante la colonia. Estos negros viven de modo muy primitivo y no pueden considerarse una fuente confiable de buena mano de obra.

Al oeste del río Sinú, a lo largo del golfo de Morrosquillo y hacia el Atrato, hay una escasa población consistente, mayoritariamente, de negros involucrados en el cultivo de coco sobre la costa inmediata, siendo el interior prácticamente deshabitada hasta el río Cauca, en Antioquia. En la boca del río Atrato hay unos pocos y pequeños asentamientos de negros y algunos indígenas.

Arriba del río Atrato hay una gran población negra que trabaja en las minas de oro y platino aluviales de los ríos hacia el sur. Se han establecido pequeños pueblos a lo largo del río Atrato donde se cultivan plátanos y maíz; también se cortan algunos cedros que son transportados río abajo en ciertas épocas del año. También se recoge tagua, el denominado marfil vegetal, así como caucho, chicle y plantas medicinales como la zarzaparrilla y la ipecacuana. La población total se estima en cerca de 80.000 habitantes; menos del 5% son blancos. Hay algunas tribus indígenas que son muy primitivas pero pacíficas. Estos indígenas no se mezclan con los negros, excepto en casos muy raros. No trabajan en las minas aluviales, pero se alimentan de frutas y pescado.

Habitantes de la costa Pacífica

Desde la frontera con Panamá hasta Buenaventura, la costa Pacífica colombiana está casi deshabitada excepto algunos pueblos indígenas que son muy pequeños y muy pobres. Al igual que en la costa Atlántica, los negros predominan en Buenaventura y, más al sur, en Tumaco. Por principio general, estos negros son holgazanes, se contentan con una existencia básica en una tierra de abundancia, en la cual siempre hay medios de riqueza a la mano para su recolección. No obstante, ellos son naturalmente inteligentes aunque carecen de educación.

Habitantes del interior

El mulato

No hay mejor descripción del mulato colombiano que aquella proporcionada por Phanor J. Eder en *Colombia*:

El mulato del interior y de los pueblos de la costa Atlántica es un * * * tipo interesante y constituye un elemento importante en la vida colombiana. Ha obtenido frecuentemente gran prominencia en la ley, en el periodismo, así como en la política y en las revoluciones, en las que usualmente está del lado liberal. Para generalizar: es animado, apasionado, sujeto de estados de ánimo alternos de energía e indolencia, * * * es extremadamente sociable, artístico y musical, * *

POBLACIÓN Y CONDICIONES DE VIDA

* es capaz de trabajar arduamente y con frecuencia demuestra coraje, y asume con facilidad la educación y la literatura. Físicamente hace honor a sus ancestros africanos, pero es más o menos atenuado, intelectual y temporalmente ha asimilado mucho de sus ancestros españoles.

Habitantes de Antioquia

Antioquia presenta el problema racial más interesante de todo el país. Los habitantes de este Departamento son diferentes a los de cualquier otra población o región de Colombia. Medellín fue primero colonizada por los españoles al mando de Robledo, y se dice que un número de familias españolas judías que habían aceptado el catolicismo en España emigraron a Colombia, estableciéndose en lo que hoy es Antioquia. Esta teoría está evidentemente respaldada por las características y el tipo físico de estas personas, que tienen piel clara (muchos tienen ojos azules y pelo rubio, incluso en las clases más bajas), por regla general complexión liviana, llenos de energía y trabajadores, ahorradores, y con pasión por poseer bienes propios -algo que no se encuentra en ningún otro lugar del país entre las clases bajas-. Por ejemplo, el esquema de venta de lotes para construcción en Medellín en un plan de pago parcial ha sido muy exitoso: los compradores son principalmente trabajadores de escasos recursos que han ahorrado, dólar tras dólar, para comprar un lote de terreno que puedan llamar propio. Se aprecia la misma influencia en el gran número de pequeñas fincas y propiedades, incluso las cimas de las montañas son cultivadas siempre que haya una parcela de suficiente tamaño que pueda trabajarse para cultivar unas plantas de caña o plátano.

La topografía antioqueña ha tenido mucho que ver con el desarrollo de estas personas trabajadoras. La minería ha sido siempre la industria principal, y requiere ingenio, perseverancia y trabajo duro. Ha sido más difícil obtener el sustento en las montañas que en las zonas costeras, y esta condición ha hecho del antioqueño una persona más práctica y firme que cualquier otra persona del país. El antioqueño se destaca en Colombia por su habilidad para los negocios y como astuto comerciante; ha invadido casi todas las regiones del país, involucrándose en las actividades de la vida cotidiana.

El mayor desarrollo de la industria se da en Antioquia; hoy día es el Departamento más rico, más poblado y más progresista de Colombia. También es un factor político muy poderoso.

El nuevo Departamento de Caldas, al sur, a lo largo de la misma cadena montañosa de los Andes, era antiguamente parte de Antioquia y presenta los mismos aspectos raciales.

Habitantes del Valle del Cauca y de la región al sur

El Valle del Cauca y la región al sur comprenden los actuales departamentos del Valle, Cauca y Nariño –antiguamente el Estado del Cauca–. En el Valle del Cauca propiamente dicho (un área de valle plano de aproximadamente 15 a 25 millas de ancho y cerca de 150 millas de largo, entre las cordilleras Occidental y Central, desde Cali hasta Cartago) la mayoría de la población es mulata. Sin embargo, aún hay algunas antiguas familias españolas de pura raza que son los líderes en la política y en los negocios.

En Popayán, más al sur, se localizó la fortaleza de los españoles durante las guerras de la independencia; allí se reverencian y preservan las antiguas tradiciones hasta el día de hoy. Escudos de armas, linaje familiar y consideraciones similares son factores de la vida social, pero el lugar está comercialmente estancado y la generación joven, en gran medida, se ha desplazado a Bogotá para participar en política o al Valle del Cauca para hacer negocios y para dedicarse a la ganadería. La ciudad de Popayán está situada en una meseta alta e irregular, a 5.900 pies de altura, que le proporciona un clima frío, como una eterna primavera, pero alterado por tormentas violentas o terremotos frecuentes causados por la cercanía de los volcanes activos hacia el sur, cerca de Pasto. En esta región hay indígenas emparentados con los de Bogotá y las razas de las tierras altas de Ecuador, una población poco agraciada, de baja estatura, sin ambición, no son receptivos a las influencias modernas y poco eficientes en el trabajo.

Más al sur, cerca de Pasto, están los indígenas pastusos, una tribu más activa y más inteligente que se dedica a la agricultura, manufactura sombreros, teje telas de algodón y lana y tiene sus propias artes, desconocidas entre las demás tribus del país. Son católicos y se denominan civilizados, aunque en realidad no tiene educación y se encuentran al borde del fanatismo.

Habitantes de Cundinamarca y Boyacá

La región de Bogotá presenta el mayor contraste racial. Este fue el asentamiento más intensivo de los españoles y se encuentra el mayor número de indígenas, los chibchas, diferentes de los indígenas del litoral Caribe, pero similares a los indígenas ecuatorianos. Hoy se encuentran allí los descendientes directos de las antiguas familias españolas, incluso algunas conservan la pureza de la raza; están los indígenas puros, más o menos civilizados, pero inmersos en el fanatismo y la ignorancia; son refractarios a las influencias modernas. También hay una clase comparativamente pequeña de “mestizos”, provenientes de sangres española e indígena mezcladas, quienes constituyen la clase media; son los artesanos, pequeños comerciantes, etc. de la comunidad. Los indígenas del altiplano de

POBLACIÓN Y CONDICIONES DE VIDA

Bogotá y del Departamento de Boyacá suministran abundante trabajo más bien eficiente, y son buenos granjeros. También tallan madera y tejen lana, en lo que son expertos.

No hay negros ni mulatos en esta región, excepto a lo largo del valle del río Magdalena, que es caliente y tropical. El mulato o el negro no va hasta el frío altiplano del país ni hasta las montañas.

Habitantes de Santander

En Santander, el mulato predomina a lo largo del río Magdalena, mientras que al interior de este Departamento las personas se parecen más a las de Antioquia, aunque no son tan activas ni tan recursivas.

Importancia de las consideraciones raciales desde el punto de vista comercial

Las grandes diferencias de los habitantes del país -diferencias raciales, de carácter y de modo de vida- moldean un individuo y estas características son importantes desde el punto de vista comercial y deben ser estudiadas. Por esta razón, se ha dado atención considerable a este tema en la sección sobre la división comercial del país (ver p. 253).

Al resumir los diferentes componentes raciales de la población desde el punto de vista comercial, puede decirse que los colombianos blancos y ricos, el comerciante, el banquero, el político o el hombre de negocios, están muy interesados en los temas foráneos, nuevos artículos comerciales, comodidades modernas, nueva maquinaria, nuevos métodos, nuevas industrias y nuevos mercados para exportar productos del país y, a causa de este interés, nuevos artículos comerciales, que no eran utilizados antes en Colombia, están siendo importados y llevados lentamente al uso general.

Los mulatos y los mestizos también están bien dispuestos con respecto a las influencias modernas y son rápidos para apreciar nuevas comodidades, sobre todo aquéllas para el uso personal y doméstico. Estas clases están obteniendo una mejor remuneración por sus servicios o productos que antes (esto ha sido especialmente cierto en 1919 por cuenta de la situación cafetera) y son consumidores crecientes de mejores clases de mercancía extranjera. Estas clases constituyen ampliamente el mayor componente de compra del país, y es en este aumento de su poder de compra, debido a mejores precios para los productos de exportación tales como café y pieles, que se justifica la razón del incremento fenomenal de importaciones colombianas desde los Estados Unidos durante 1919.

En cuanto al futuro de los indígenas, poco puede decirse con tono positivo. Ellos se encuentran satisfechos con poco, y como se ha dicho, no son proclives a las influencias modernas. En cifras, ellos disminuyen en lugar de aumentar, y son absorbidos lenta-

mente por la clase mestiza. Su capacidad de compra *per cápita* es muy pequeña, si se compara con la de los mestizos o mulatos, que conforman el grueso de la población.

CONDICIONES DE VIDA

Las condiciones de vida varían en Colombia tanto como la topografía, el clima, el temperamento y la raza de las personas, así como las condiciones generales de cada región en las que el país se encuentra básicamente dividido.

Las personas de clase alta –conformada por los descendientes de las antiguas familias españolas y que comprende la clase gobernante del país, los principales comerciantes, banqueros y hombres de negocios– son por lo general muy ricos, tal como se mide la riqueza en Colombia, y viven al estilo moderno, rodeados de confort y comodidades. Se construyen casas magníficas que reflejan cada nueva característica de la construcción, siguen el estilo arquitectónico francés en lugar del inglés o el norteamericano. Se incluyen baños y agua corriente; las casas más modernas están localizadas en lotes individuales por jardines y, en los suburbios, están usualmente alejadas de la calle. Algo que falta, en la mayoría de los casos, es el mejoramiento de las calles que llevan a estas bellas casas y, también, con frecuencia no hay medios para el manejo de los desechos. Sin embargo, estos defectos son más bien una falla de los gobiernos locales que de los propietarios de estas residencias.

En épocas anteriores esta misma clase construyó grandes casas en el antiguo estilo español de arquitectura, esto es, con las habitaciones diseñadas alrededor de un patio central y, con frecuencia, los espacios al nivel de la calle estaban ocupados por oficinas o almacenes. Muchas de estas casas de estilo antiguo están siendo remodeladas, acondicionadas con tubería y electricidad, haciéndose modernas en todo lo que sea posible. En las casas más recientes de esta clase rica se observa la individualidad de estas personas: no hay dos casas que sean iguales y muchas de ellas son hermosas residencias.

Las personas de esta clase consumen vinos importados y licores, frutas y carnes enlatadas y en conserva, etc., utilizan ropa importada, zapatos y sombreros. Están interesados en los últimos estilos, las nuevas comodidades domésticas, tales como los aparatos eléctricos para el hogar, nuevos desarrollos en la vivienda, salubridad y educación, y son rápidos en la adopción de nuevas ideas de países extranjeros para sus hogares. La mayoría ha sido educada en el extranjero; y muchos de ellos fueron a Europa antes de la guerra, pero muchos están viniendo ahora a los Estados Unidos para educarse y tener entrenamiento profesional y experiencia.

Y son ellos quienes abren sucursales en Nueva York, Liverpool, Manchester, Hamburgo y en otros lugares; mantienen al país en contacto con otros países con los cuales éste comercia.

POBLACIÓN Y CONDICIONES DE VIDA

La hospitalidad es el orgullo y el placer de los colombianos de clase alta, combinada con cortesía formal, que de ninguna manera está ausente de la vida de los negocios del país. Estas personas ricas están acostumbradas a un grupo de sirvientes contratados de las otras clases, y su estilo de vida es comparable, hoy en día, con el de cualquier clase similar en Europa. El alto costo de los lujos importados está compensado por los bajos salarios de los servidores y el bajo costo de la alimentación básica.

Las masas de personas, conformadas por los mulatos y los mestizos, viven en gran contraste con los blancos (que constituyen el 10% de la población total, mientras que los mulatos y los mestizos, combinados, son por lo menos el 75%). Incluso entre esta clase hay muchas diferencias en sus modos de vida. El oficinista y el artesano viven en casas de ladrillo o adobe más bien buenas, usualmente de una planta, y tienen una cierta cantidad de muebles nuevos y comodidades tales como luz eléctrica. Algunas veces se contrata a un sirviente para que haga el trabajo más duro del hogar. El trabajador más común de esta clase, peón o artesano, vive en áreas más congestionadas, con un ingreso promedio menor a \$50 mensuales (en comparación con \$75 o \$100 para el artesano experto o el oficinista) y consume menos mercancías extranjeras -excepto los textiles-, y adquiere el grueso de la producción nacional en todas las líneas. Pocos miembros de esta clase utilizan zapatos de cuero, y los trabajadores en el campo y en los pueblos van descalzos o utilizan una sandalia de fibra en lugar de zapatos, que son muy costosos para ellos. Su dieta principal es el conocido plátano y el maíz, aunque se consume mucha carne *per cápita* -más que el promedio en Europa para estratos similares de la sociedad-.

Ahora pasemos al análisis de los negros de la costas y de los valles de los ríos. Viven de una manera muy primitiva, por decir lo menos, en minúsculas chozas de palma tejida de una sola habitación, sin mobiliario moderno o comodidades de ninguna clase, y su principal objeto de compra es el grado más común de tela de algodón; esto y un machete ocasional son prácticamente los únicos bienes extranjeros adquiridos por estas personas. La comida es barata y abundante para ellos (casi que solo con recolectarla en el campo) y en el clima cálido se requiere siempre ropa más liviana.

Las diferentes tribus de indígenas están a la par de los negros de los valles interiores.

Los pueblos y las ciudades importantes -aquéllos de 20.000 o más habitantes- tienen plantas eléctricas y un sistema de aguas (casi siempre inadecuado). Hay tranvías en Bogotá y Barranquilla; el servicio de alquiler de coches y de teléfonos se provee en Bogotá, Medellín, Cartagena y Barranquilla. El automóvil también está siendo exitoso en Colombia, y se están empezando a ver automóviles en Barranquilla, Cartagena, Medellín, Bogotá y Cali. También ha llegado al sur y se ven en la región montañosa de Pasto: y están circulando

en el nuevo camino para carros tirados por caballos que se construye desde Pasto, al norte, y que va a Barbacoas y Tumaco y luego llega al mar. El camino iniciado en Pasto, hizo necesario que los primeros automóviles fueran llevados sobre mulas y bueyes por tierra, por el camino de las mulas, desde el puerto del río en Barbacoas hasta el extremo de la carretera construida. Se hizo recientemente un pedido de 72 automóviles norteamericanos, de precio moderado, para un agente que cubre Barranquilla y Cartagena. Se están construyendo nuevas carreteras y otras se han ampliado y, con gasolina barata producida en el país y con los precios de Nueva York (de acuerdo con el contrato del gobierno con una compañía petrolera norteamericana), los automóviles y los camiones pueden considerarse un factor para el futuro de Colombia, a pesar del carácter montañoso del interior del país.

SANIDAD PÚBLICA Y SALUD

La sanidad pública y la salud quizás constituyen el mayor problema del gobierno colombiano; se han aprobado muchas leyes sobre la sanidad pública de los puertos marítimos y los pueblos sobre los ríos, etc. La malaria y la anemia tropical son la maldición del trópico. Los médicos en Colombia reportan que el 90% de las enfermedades tratadas son causadas, directa o indirectamente, por la malaria que mina la fortaleza y la psiquis de las personas. En 1917 el profesor Dawe, experto agrícola del gobierno colombiano, reportó que muchos de los indios guajiros estaban muriendo de malaria, y la epidemia fue causada por las lluvias excesivas de la región, causando inundaciones en el área y, por ende, un aumento en los zancudos. Se tiene la misma situación a lo largo del Magdalena y otras regiones pobladas en el país. En tiempos de inundaciones siempre sigue una epidemia de malaria perniciosa, tal como la de 1916 en el Magdalena, que tuvo serias proporciones y fue causa de considerable preocupación. Todos los pueblos costeros son afectados en alto grado, así como todos los valles de los ríos. Las condiciones son especialmente malas en el valle del Atrato, donde la precipitación es muy alta y la población de negros está en situación de ignorancia.

Medidas sanitarias en Santa Marta y Sincerín

La United Fruit Co., en Santa Marta, ha hecho un gran progreso por la salud pública y se le puede dar crédito por hacer el primer esfuerzo práctico para combatir la malaria en Colombia. Se ha abierto al servicio un hospital grande y moderno para el tratamiento de los empleados extranjeros (norteamericanos), así como de los lugareños sin lugar a exclusión. El servicio de este hospital se amplió para incluir las diferentes plantaciones tierra adentro desde el puerto de Santa Marta. Se hacen todo tipo de esfuerzos para educar a los locales y así obtener algún tipo de cooperación individual por parte de las personas como único método seguro para

POBLACIÓN Y CONDICIONES DE VIDA

mantener la insidiosa enfermedad dentro de los límites. Desde un punto de vista práctico es una muy buena política de negocios para esta compañía, que emplea miles de hombres en las plantaciones de banano, el organizar y mantener ese servicio de salud ya que, de otro modo, la eficiencia de los hombres se reduciría en por lo menos el 50%.

Al hacer un análisis más profundo, puede decirse que ninguna gran industria o empresa -especialmente agrícola- podría ser siempre exitosa en las áreas de la costa o de los ríos a menos que se adoptaran medidas sanitarias a gran escala. Ésta es una de las razones de por qué un esfuerzo pequeño o individual en la costa está, casi con seguridad, condenado al fracaso y por qué siempre deben recomendarse las grandes compañías.

Además del hospital y el servicio de la United Fruit Co. en Santa Marta, sólo hay otra organización bajo estos parámetros en las regiones costeras (y, por ende, en todo el país) en las propiedades azucareras de Sincerín, al sur de Cartagena. Aquí la administración, totalmente colombiana, ha provisto un pueblo limpio para sus trabajadores, quienes viven en casas cubiertas cuidadosamente con angeo sobre el suelo húmedo. La inspección médica es obligatoria. Incluso en los niños, se observa la presencia de malaria o anemia tropical (anquilostoma). El resultado se ve en el hecho de que en Sincerín se encuentra la mayor concentración de mano de obra del distrito, lo cual contribuye enormemente a la eficiencia de la organización de muchas maneras.

Amenaza de la malaria y los esfuerzos para combatirla

La malaria se presenta de diferentes formas, algunas son perniciosas, algunas son más o menos latentes y modificadas. Todo lo que los médicos locales pueden hacer es curar los casos individuales en las etapas más o menos avanzadas, sobre todo cuando ya el mal real está en el entorno público, y se presenta una carencia de alcantarillado y manejo de aguas residuales, así como de un concepto inteligente sobre la salud pública por parte de las clases bajas de la población. Muchos médicos colombianos jóvenes han estudiado y desarrollado trabajo clínico por años en Europa y en los Estados Unidos y entienden las condiciones plenamente, pero están indefensos frente a la apatía general y al fracaso para apreciar la gran necesidad de mejoras en los pueblos y en las ciudades.

Muchas compañías madereras, mineras y de productos derivados de los bosques se han organizado en el pasado para explotar los recursos naturales del país; muchas han fracasado por cuenta de la malaria que ha minado la fortaleza de los gerentes extranjeros, matado a algunos de ellos y los ha destrozado físicamente, siendo el fracaso el resultado final. Grupos completos de dragadores han sido aniquilados en el río Atrato en pocas semanas a causa de la malaria perniciosa.

Los ingleses, los norteamericanos y otras compañías mineras extranjeras en los distritos de los ríos San Juan y Atrato de la costa occidental, y en el distrito de Zaragoza en Antioquia, dos de las localidades con mayores índices de malaria, han descubierto a través de sus experiencias que la malaria puede mantenerse bajo control mediante la limpieza de la selva en una distancia considerable alrededor de los campos o de las dragas utilizadas en estos distritos, y mediante el drenaje, o rociando con aceite las áreas de las aguas estancadas, que son lugares ideales para la reproducción de los zancudos transmisores de fiebre. La quinina pierde pronto el efecto deseado, una vez que la fiebre alcanza un estado avanzado, y es valiosa sólo como un específico para la prevención. Cuando la fiebre ha avanzado, se deben utilizar otros agentes médicos o la quinina inyectada de manera intravenosa en grandes dosis.

Cada caso individual es diferente en su manifestación y en el tratamiento requerido, de modo que la única medida preventiva real es la limpieza del entorno, dotando el área de sistemas para el tratamiento de aguas residuales y alcantarillado, e introduciendo medidas de salud pública y salud individual en términos de la población, tal como se ha hecho en la Zona del Canal de Panamá.

El ejemplo de lo que se ha conseguido en la Zona del Canal por la Comisión del Canal de Panamá para la prevención de la malaria y la fiebre amarilla, así como el ejemplo de Cuba, demuestran lo que se puede hacer en Colombia si se cuenta con los fondos suficientes para el trabajo requerido y la decisión de educar a los individuos. Sin embargo, poco o nada se ha hecho. El gobierno nacional está plenamente consciente de estas condiciones y necesidades, pero las dificultades financieras y otros obstáculos siempre han evitado que se haga algo en gran escala, aunque hay hombres competentes, entrenados y con experiencia, para asumir esa tarea.

Epidemias de fiebre amarilla – condiciones en Buenaventura y Cartagena

De tiempo en tiempo ha habido epidemias de fiebre amarilla en Cartagena y en Buenaventura, así como en Cúcuta, sobre la frontera venezolana. Las estrictas regulaciones sobre cuarentenas impuestas desde el Canal han forzado al gobierno a tomar nota de las condiciones y a hacer algo al respecto. Sin embargo, una vez que el temor termina, las cosas vuelven a su curso original.

En febrero de 1916 las autoridades del Canal solicitaron que Colombia limpiara el puerto de Buenaventura sobre el Pacífico, donde las condiciones eran muy malas y se había desatado una epidemia de fiebre amarilla. El gobierno hizo una apropiación de \$20.000, y se enviaron dos expertos desde el Canal para erigir una estación de cuarentena en las altas colinas, detrás del pueblo. Se enviaron los materiales, tales como piretrina sulfúrica, lienzo, angeos o mallas,

POBLACIÓN Y CONDICIONES DE VIDA

y canecas de la basura. La epidemia fue solucionada y no ha habido nuevos brotes, pero Buenaventura está aún en estricta cuarentena en el Canal, y todos los barcos que llegan allí deben fumigarse bajo la dirección del inspector de la autoridad sanitaria del Canal.

Cartagena también se encuentra en cuarentena debido al Canal y a los puertos norteamericanos, aunque hace ya años que no hay una epidemia de fiebre amarilla, aunque se sabe de la presencia de casos latentes, no virulentos, que constituyen un peligro real.

Puede pensarse que la colonia de residentes extranjeros debe asumir acciones de orden local y actuar como una influencia para lograr las mejoras necesarias. La dificultad es que son muy pocos y los gobiernos locales cuentan con recursos muy limitados.

La fiebre amarilla, que es una enfermedad más mortal que la malaria, es solamente epidémica y no hace tanto daño como la segunda. La malaria está siempre presente, la reinfección se da constantemente, siempre que hay zancudos (y ningún lugar sobre la costa está libre de ellos). La generalidad e intangibilidad de los factores causales hacen que esta enfermedad sea difícil de combatir.

Medidas sanitarias e higiénicas que deben ser asumidas por las personas

Los extranjeros que residen en Colombia, en la costa o en clima caliente, donde hay malaria, deben asegurarse de vivir en la segunda planta de las viviendas (si esto es posible). Tanto las puertas como las ventanas deben estar provistas de angeos o mallas y deben asegurarse de que cierren bien, ya que la servidumbre no tiene idea de lo que esto significa. El mosquitero debe usarse siempre sobre la cama y debe revisarse cuidadosamente. Las habitaciones deben elegirse orientadas hacia el mar (en Santa Marta, Barranquilla o Cartagena), de modo que se obtenga el beneficio de los vientos alisios, que alejan los insectos, tales como los zancudos, y atenúan el calor en la noche y durante el día. La costumbre autóctona de llenar el patio interior o el jardín con toda clase de plantas, que son inundadas diariamente con agua, debe evitarse pues éstas se convierten en lugares para la reproducción y donde se posan los zancudos que al anochecer terminan siendo miles. Debe evitarse que la servidumbre no cumpla con estas medidas, por lo que es necesario escoger a la servidumbre personalmente, con mucho cuidado, forzándolos a mantener todas las cosas limpias.

El asunto de la comida también es de importancia capital y es un problema difícil de resolver en la costa. La comida se prepara mal. Se utiliza mucha grasa y mucha carne. La buena comida es un arte desconocido, excepto en las casas de las personas ricas. Los vegetales frescos, tan necesarios en los trópicos, son prácticamente desconocidos, excepto la papa y la omnipresente yuca, la mandioca -llena de almidones-, y el universal plátano, siempre agradable, que es el elemento principal de la dieta. Se debe tener cuidado con la leche y

debe conocerse bien su origen. El agua debe hervirse y filtrarse, ya que el tifo se encuentra siempre en las ciudades tanto de la costa como del interior. La mayoría de los extranjeros importa mantequilla enlatada, vegetales y frutas para usar en su mesa.

Incluso con todas estas precauciones, es imposible evitar la malaria. En la noche, cuando se está fuera de un espacio enmallado, o cubierto con angeos, las manos, tobillos, el cuello y la cara están expuestos a la picadura del zancudo y se recurre a la quinina, en alguna de sus formas, como un específico para su prevención.

Condiciones de salud en el interior

En ciudades tales como Medellín, Manizales y Bogotá no hay malaria, ya que el zancudo que produce la fiebre no se reproduce en alturas superiores a los 5.000 pies, y la naturaleza montañosa del país hace que las corrientes de agua sean pequeñas y rápidas, impidiendo que haya aguas estancadas. El drenaje natural es bueno y la naturaleza ha proporcionado entornos saludables en los que pueden vivir los europeos y los norteamericanos con comodidad y placer, en lo que al clima se refiere. El ser humano, sin embargo, no ha sido tan hábil como la naturaleza: la falta de manejo de aguas residuales, alcantarillado y una provisión saludable y adecuada de agua son causa de los siempre presentes tifo y fiebre tifoidea, padecido al igual por ricos y pobres. El agua es transportada desde las colinas cercanas mediante canales abiertos y se contamina antes de llegar al consumidor. El miembro promedio del público no sabe nada acerca de higiene o salud pública, y hay una amenaza constante contra la salud.

Mejoras en curso o contempladas

Las mejoras están en proceso. La ciudad de Medellín está considerando la construcción de un acueducto de cemento, y hay planes para un nuevo sistema para el tratamiento de aguas residuales. Cali tiene la tubería lista para un sistema enterrado de aguas, incluidas las aguas residuales. Bogotá ha trabajado para asegurar un préstamo extranjero de US\$5.000.000 con el cual llevar a cabo las mejoras, que incluye la ampliación del sistema de suministro de agua, de las aguas residuales, etc.

En 1912, Pierson & Son (Ltd.) desarrollaron planes integrales para el mejoramiento y las condiciones de salubridad del puerto de Cartagena, que incluye un sistema de tratamiento de aguas residuales para la ciudad. Las ciudades de la costa, Barranquilla y Cartagena, requieren estos trabajos más que las ciudades del interior pero, infortunadamente, estos lugares tienen menores ingresos municipales que las ciudades del interior, debido a la naturaleza más transitoria de su comercio y al mayor número de personas más pobres que viven allí. Barranquilla tiene las grandes ciénagas del río Magdalena, que se extienden

POBLACIÓN Y CONDICIONES DE VIDA

cien millas hacia Santa Marta y el sur. Cartagena está en una situación un poco mejor; de una parte, está sobre el mar, pero a lo largo de la costa, al sur y el suroeste, hay enormes ciénagas, y éstas la rodean por dos lados en las áreas vecinas.

Sin embargo, si Cartagena contara con un sistema de tratamiento de aguas residuales y con pavimento, si se limpiaran sus suburbios, si las ciénagas poco profundas fueran rellenadas con cieno dragado del puerto, y si se instituyera una campaña entre las personas de las clases bajas, forzándolos a utilizar canecas con tapa, así como ventanas enmalladas, o cubiertas con angeo (como en Panamá o en Colón), la ciudad se transformaría en uno de los lugares más sanos del trópico. Atraería miles de turistas anualmente, si se construyeran buenos hoteles para el invierno, debido a las antiguas fortalezas y otros lugares de interés histórico, que muy bien compensan una visita de una semana. La pesca del sábalo y del róbalo es muy abundante en la bahía protegida; también hay una playa extraordinaria a lo largo de la que se puede viajar por millas, extendiéndose hacia el noreste de la ciudad que termina en un cabo pintoresco. Sin embargo, bajo las condiciones actuales, sin tratamiento de aguas residuales, pavimento, etc., las posibilidades de Cartagena no pueden desarrollarse y, ciertamente, ahora no puede recomendarse como un lugar saludable o turístico.

Vestimenta de viaje, ropa, etc.

Para el vendedor o el ingeniero que tengan la intención de viajar extensamente por Colombia, es importante y aconsejable mencionar algunos artículos aquí. Debido a las variadas condiciones climáticas que se encuentran y también al gran contraste en las condiciones de viaje entre los ricos y los pobres, el pueblo y la ciudad, como se ha explicado, la vestimenta debe prepararse teniendo en mente que se van a experimentar todas las condiciones de los trópicos y de las zonas templadas, independientemente de la época del año en la que se haga el viaje. La vestimenta, excluyendo las muestras del viajero o los instrumentos del ingeniero, puede enumerarse brevemente como aparece a continuación:

1. La vestimenta usual de viaje, artículos de aseo, etc.
2. Ropa de peso medio y pesada, como la que se utiliza en los Estados Unidos, para Manizales y Bogotá.
3. Ropa liviana, vestidos de lona, de lino, etc., usualmente blancos. Zapatos blancos de lona, etc. Sombrero de paja.
4. Toallas, sábanas, etc., incluidas toallas de baño. Bastante jabón -suficiente para que dure todo el viaje, si es posible-.
5. Catre de campaña plegable (colchón de aire, o de otra clase), o una hamaca, según la preferencia. Dos cobijas de lana para cruzar las montañas nevadas. Una cobija liviana de algodón

- o una colcha para el río. Mosquitero. Linterna eléctrica. Un poncho de caucho impermeable para cubrirse al montar a caballo bajo la lluvia.
6. Equipo médico. Quinina, en una de sus presentaciones. Bismuto o medicina contra el cólera. Ácido bórico para el calor irritante. Amoniaco. Alcohol. Polvo insecticida. Aceite de lavanda para evitar los zancudos (Algunos viajeros también utilizan botas contra zancudos hechas de lona liviana, y también una malla para la cabeza).
 7. Silla para montar a caballo equipada con estribos amplios y cubiertos, bolsillos, etc., polainas, espuelas, cabestro y brida, etc.
 8. El equipaje debe empacarse en pequeños baúles del tamaño de los baúles militares que pueden cargarse sobre una mula -dos unidades por paquete, de hasta 100 libras cada una si quiere tenerse buen tiempo en la travesía-. Todos los paquetes deben cubrirse con materiales impermeables para el camino. Un buen empaque son las valijas de cuero crudo que se hacen en el país para tal fin. Éstas tienen el tamaño adecuado para los paquetes de las mulas, son baratas, a prueba de agua, y soportan el uso intenso en el camino.

Con excepción de Bogotá, la comida en los hoteles y en los barcos es de muy baja calidad. Se recomienda llevar para el trayecto por el río una buena provisión de agua embotellada, así como frutas y verduras enlatadas.

Tuberculosis

La tuberculosis es común en Santa Marta y en Barranquilla, probablemente debido al polvo de la formación de piedra caliza descompuesta. Los lugareños de las clases bajas que viven en casas oscuras, húmedas y congestionadas, sin medidas sanitarias, son víctimas del flagelo -tanto que en 1915 el gobierno aprobó leyes estrictas para evitar la difusión de la tuberculosis-. Se exigió a todos los doctores que reportaran los casos que les llegan para su observación, así como otros requisitos fueron incluidos en la nueva ley.

La educación en relación con la higiene

La higiene no se enseña en los colegios, donde mucho bien podría lograrse para la población; tampoco es bueno el ejemplo dado por los profesores. Aun si no hay suficiente dinero con el cual lograr la salud pública de regiones completas, tal como sucede en el Canal de Panamá, no se requeriría costo adicional alguno en enseñar y dar ejemplo de salubridad e higiene en los colegios públicos.

Casi no hay buenos médicos, excepto en las ciudades más grandes. En el pequeño pueblo o en el campo o aldea se carece, con frecuencia, de médicos o cuentan solamente con talento médico indiferente.